

---

**BENOÎT XVI**, *Foi et Théologie*, Paris: Parole et Silence, 2009, 197 pp., 15,5 x 23,5, ISBN 978-2-88959-029-2.

En este pequeño y precioso volumen se recogen intervenciones del actual Papa emérito, tanto antes como después de su pontificado. En primer lugar aparecen discursos dirigidos a la Comisión Teológica Internacional (pp. 15-49), donde figuran temas tan significativos como la condición fundamental del Logos divino, su proyección en la ley natural y en la conciencia humana, la importancia de la familia, la salvación cristiana y el método de la teología. Son propuestos como temas de fondo que permiten interpretar y actuar en la actualidad. Temas tratados con brevedad pero siempre con alguna sugerencia orientadora. Resultan pues estos textos especialmente idóneos para los profesionales de la teología. Los discursos que aparecen a continuación contienen sin embargo un carácter más general, pues versan sobre el Concilio Vaticano II (pp. 51-109). Aquí también ofrece el Papa teólogo algunas claves para interpretar el evento conciliar, en su letra y su espíritu. En primer lugar, se ocupa de cuestiones aparentemente coyunturales como son el *aggiornamento*, la memoria del Concilio y la hermenéutica de la reforma. Pero también son abordados la eclesiología de la *Lumen Gentium* y la doctrina sobre la revelación contenida en la *Dei Verbum*.

En la tercera parte (pp. 111-197) aparece una sección miscelánea con temas va-

rios interrelacionados entre sí: el discurso sobre Newman y la conciencia de 1990, el concepto de tradición, la eclesiología eucarística de comunión, la fe y la razón, la unidad de la fe y la nueva evangelización. Vemos aquí desarrollado su programa de la prioridad del *logos* sobre el *ethos*, pero donde conceptos como la historia o la centralidad de la liturgia resultan desarrollados también de un modo bastante personal. Son intervenciones en su mayoría breves, pero que denotan una clara capacidad de análisis y de diagnóstico. La experiencia tanto teológica como pastoral resultan evidentes en estas líneas. La finalidad misionera y evangelizadora figura como una idea transversal que recorre todos estos textos. En fin aparece también un texto típicamente benedictino, precisamente titulado *Silencio y palabra: camino para la evangelización*. En este discurso de 2010, pronunciado en la Jornada mundial para las comunicaciones sociales, Benedicto XVI describía el papel heurístico del silencio, que resalta de modo especial el valor de las palabras. Este descubrimiento de la verdad, propiciado tanto por el silencio como por el discurso racional, constituye –según el actual Papa emérito– un privilegiado vehículo de evangelización.

Pablo BLANCO